

# políticos enredados por la ficción

Muy pocos son los políticos que se han aventurado en la literatura de ficción.

Andrés Allamand y Jorge Arrate se atrevieron.

Dice Allamand de su resultado: "Fue una novelita sin pretensiones literarias, casi un juego".

Arrate confiesa: "El lenguaje de los políticos es maximalista, crítico, histórico, y eso no sirve para meterse dentro del alma humana".

Y aunque hoy sea un consagrado escritor, Volodia

Teitelboim en sus incursiones como poeta recibió críticas de su partido por descomprometerse con la causa y dejarse llevar por la imaginación.

Por Ana María Egert

Fotografía: Jorge Marín

**Su debut** político lo hizo en 1972 cuando acárs era 16 años. Postuló por el entonces Partido Nacional a la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago, en tiempos en que estaba dominada por la izquierda y la Democracia Cristiana. Un diputado de su colectividad le aconsejó cambiarse del particular colegio Saint George, al público Liceo Lastarria. Acéptó. Pero lo que no quiso fue contarse a medias que le llegaba hasta los hombros, desobedeciendo la recomendación del que era presidente del partido, Sergio Onofre Jarpa. "Si me lo corto, pierdenle la mitad de los votos", aseguró Andrés Allamand.

No fue la única actuación que tuvo por esos años el ex presidente y hoy diputado de Renovación Nacional.

También debutó en la literatura con su libro "No vier la quincha", editado en 1974, muy bien criticado por Alfonso y que alcanzó cierto revuelo público. "Una novela sin pretensiones literarias, casi un juego", advierte su autor. "En ella relato de una manera muy sutil los conflictos estudiantiles ocurridos durante el último año de Allende".

—En los que usted estuvo bastante involucrado.

—Sí, pero el libro aunque recoge el testimonio de la época y está contado en primera persona,

no es autobiográfico. Lo que yo traté fue reproducir el clima humano y el paisaje político de ese momento.

Añade: "Además, con historia de amor. "Lo terminé en noventa días, entre el primero de diciembre de 1973 y el primero de marzo de 1974. Me aconsejaron publicarlo, nunca pensé que tendría éxito".

—Hay gente que lo encuentra parecido a otro libro...

—¿A "Paloma blanca", de Lafourcade?

—No, a "Mala onda", de Puguet.

—Pero él es un gran escritor, mi novela no lo llega ni a los talones.

—Tal vez porque ambas reflejan a la juventud de su época. La suya, la de los setenta y la de él, la de los noventa.

—Efectivamente, yo retrato a los jóvenes de mi generación, tan distintos a los de ahí que son individualistas, para abajo y no están ni ahí, lo que se refleja en que no se inscriben en los Registros Electorales. Los de mi tiempo luchaban por sus ideales, por hacer realidad un proyecto colectivo dedicado a mejorar la sociedad. Y lo hacían con hechos concretos como tomarse la universidad o el liceo, tal como sale en mi libro.

**Luchaban** POR IDEALES. "LOS DE izquierda por la revolución y los de derecha por la libertad", que nadie temían de sometidos en el

momento de los enfrentamientos. Algunos tan violentos que a veces llegaban a provocar el rechazo de sus propios partidarios más maduros. El joven Allamand relata un episodio:

Los alumnos se han tomado el liceo y después de varios días se percatan de que su acción ya no está en la noticia, sobre todo ante otros acontecimientos más graves. Decididos a llamar como sea la atención, bloquearán la Alameda con una enorme barricada encendida.

Como al cuarto de hora, con las llamas en su punto más alto, se produjo el primer problema. Un camionero soportista y comunista se subió a la vereda y se lamió rajada, para tratar de besar entre los neumáticos prendidos. "Piedra con él, mierda", gritó alguien. Los perseguidos perdieron así con el grito.

Pero el verbiage siguió en su carrera.

Hasta que un lolo se dicevo treine a él. Blandía un trozo de cañería en la mano. El camionero insultó su proceder y, sin tregua, le echó el pasado camión encima.

El joven salió cara un loco, se subió a la piedra y de un solo flemazo le hizo trizas el parabrisas.

La valiente y aguerrida actitud nos encendió el espíritu. "¡Abona!", gritamos todos. Las piedras estallaron en gran cantidad por el hueco del parabrisas. El camionero abrió la abofetada puerta y, desorientado, se bajó con las manos en alto. "No

**Políticos enredados por la ficción [artículo] Ana María Egert.**

**AUTORÍA**

Egert, Ana María

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Políticos enredados por la ficción [artículo] Ana María Egert. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)